

Rechazo a ataques a Dejusticia y a Rodrigo Uprimny que replican investigaciones sesgadas

Bogotá, junio 20 de 2018

Dejusticia, y en particular su socio fundador Rodrigo Uprimny, han sido nuevamente atacados; esta vez el medio de comunicación Martí Noticias, que emite información desde Miami hacia Cuba, sugiere que *Dejusticia* sería una entidad que obedece a los supuestos planes del filántropo Georges Soros y su fundación *Open Society* de “poner a Colombia en la órbita socialista comandada por Cuba en América Latina”. Estos falsos señalamientos se basan en la información tendenciosa e imprecisa difundida hace unos meses por la organización sin ánimo de lucro Judicial Watch. El video, presentado por la periodista Isabel Cuervo, fue replicado en Colombia por el portal anónimo El Nodo.

Frente a estos señalamientos, totalmente infundados, nos permitimos decir lo siguiente:

1. No tiene sentido acusar a la *Open Society* de poner a Colombia al servicio de una dictadura totalitaria como la de Cuba. Eso desconoce por completo la filosofía de esta organización internacional, que es justamente defender el pluralismo y la democracia. No sobra decir que el nombre *Open Society* está inspirado en el gran pensador Karl Popper y en particular en su conocido libro “La sociedad abierta y sus enemigos”, en donde se defiende la democracia liberal frente a las distintas manifestaciones del totalitarismo, y en particular frente al comunismo. Es más, el propio video documenta los apoyos de *Open Society* a los movimientos que llevaron a la caída del comunismo, así como las críticas de los gobiernos cubano y

venezolano a Open Society, con lo cual las conclusiones de su supuesta investigación se contradicen con lo que muestra el video. ¿Por qué una organización filantrópica que promueve la sociedad abierta y es crítica del comunismo buscaría favorecer que Colombia caiga bajo el dominio cubano?

2. Es cierto que Dejusticia recibe importantes fondos de Open Society para su trabajo, como lo hemos señalado en varias oportunidades, pero eso no significa que esté subordinada a Open Society ni a ninguna otra fundación o financiador. *Dejusticia* es una organización que se financia a partir de fuentes diversas, que incluyen la cooperación internacional, fundaciones filantrópicas internacionales, convenios interinstitucionales y contratos de asesoría o consultoría. De todas estas fuentes Dejusticia exige plena libertad académica en sus estudios y el contenido de sus acciones. Nuestras actividades atienden a un plan estratégico institucional que consagra los objetivos y las líneas de trabajo de corto, mediano y largo plazo. Cada vez que participamos en una convocatoria o presentamos una propuesta de financiación, revisamos los fines y objetivos estratégicos de cada posible financiador para definir si son compatibles con los nuestros. Si no lo son, nos abstenemos de participar.

Dejusticia, además, trabaja en una amplia gama de temas. Como lo conoce la sociedad y la opinión colombiana e internacional, hemos colaborado con una amplia gama de actores públicos y privados –desde entidades estatales y supranacionales hasta pares académicos, pasando por medios de comunicación, movimientos sociales y empresas, entre otros—para promover múltiples causas como la defensa de la democracia y el Estado de derecho, la lucha contra la discriminación de género y étnico-racial, la equidad económica, la justicia ambiental, la libertad de expresión, la transparencia y la lucha contra la corrupción, entre muchas otras.

3. La organización *Judicial Watch* dista mucho de tener la seriedad de entidades como *Human Rights Watch*, de la cual parece aprovechar su cercanía fonética para confundir a las audiencias latinoamericanas. *Judicial Watch* es una organización poco seria, que niega, contra toda evidencia, fenómenos como el cambio climático, y que ha hostigado judicialmente a los científicos que trabajan en este campo. *Judicial Watch* ha hecho igualmente afirmaciones falsas, como que ISIS tenía campos de entrenamiento en México. Y de hecho es una organización que tiene un claro propósito político de lucha contra las democracias progresistas, el pluralismo y los derechos constitucionales de las minorías.
4. Es cierto que Dejusticia y muchos de sus miembros defienden la legalización parcial o total de las drogas. Esto no los hace aliados del narcotráfico. Por el contrario, la política de legalización es la mejor manera de acabar con las mafias de la droga, cuyo violencia y capacidad corruptora se alimenta justamente de los altos precios que tienen sus productos en el mercado internacional, los cuales se originan en la ilegalidad y su clandestinidad.
5. Las acusaciones que el video en cuestión le hace a Rodrigo Uprimny, al señalarlo de ser un arquitecto de la impunidad en el proceso de paz, son falsas y tendenciosas. El profesor Uprimny siempre ha defendido una paz con justicia, si bien esa justicia no es la ordinaria sino la justicia transicional, para todos los actores, incluidos los militares, que es justamente el tipo de justicia que se necesita en todos los procesos de paz para superar el conflicto armado, y Colombia no es la excepción. Finalmente, hay que señalar que el video incorpora apartes de una conferencia sobre el acuerdo de paz en donde el profesor Uprimny explica, con un lenguaje coloquial, por qué todo acuerdo de paz que busque poner fin a un conflicto armado por medio de una negociación y no de una rendición requiere del otorgamiento de ciertos beneficios políticos para los actores armados que se

desmovilizan. No obstante, el video presenta el extracto como si el profesor Uprimny les estuviese dando un consejo a las FARC, siendo su asesor, lo cual, como todo el país lo sabe, es falso.

Rodrigo Uprimny no ha sido nunca asesor de las FARC y ha sido siempre un crítico rotundo de los métodos atroces de la guerrilla.

Estos ataques de Martí Noticias y del portal anónimo El Nudo son entonces infundados y se basan en las investigaciones sesgadas de *Judicial Watch*. Sus conocidas estrategias contra centros de investigación, medios de comunicación y organizaciones de la sociedad civil independientes deben ser denunciadas y rechazadas por todos aquellos que, como Dejusticia, están comprometidos con la verdad, la democracia y los derechos humanos.



César Rodríguez Garavito
Director, Dejusticia